CON LA CAIDA DE MUSSOLINI SE PARTE EL EJE

LA MISION DE HITLER ES APROVECHAR EL DERRUMBE DE SU SOCIO PARA IMPONER EN ITALIA SU PROTECTORADO Y UTILIZAR A ESE PAIS COMO BASE PARA SEGUIR LA GUERRA CONTRA INGLATERRA. DE PASO SUS TROPAS MERCENARIAS MASACRARAN AL PUEBLO QUE INTENTE ACTOS DE REBELDIA

EJEMPLAR SUELTO: 10 Ctvs. BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1941 AÑO XLIV — Nro. 7001

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA FUNDADA EL 13 DE JUNIO DE 1897

Correspondencia y valores dirigirlos a nombre de JO SE BERENGUER: Calle Vieytes 894, Buenos Aires

QUE ES LA REVOLUCION SOCIAL PARA LOS ANARQUISTAS

PARA los anarquistas la revolución social no implica la mera solución, o dicho con mayor exactitud, el comienzo de la solución de un problema de clase, sino la solución de un problema altamente humano e integral; ella entraña la liberación del género humano del yugo de la esclavitud económica, política y social, en el más amplio sentido de la palabra.

El concepto de clase, aún cuando invoque un propósito de liberación del individuo, sometido a la oprobiosa esclavitud del salario, desconoce siempre, irremisiblemente, sobre el principio de la fuerza y, como tal, de la subordinación o sometimiento del hombre por el hombre, desde cualquier ángulo que se le enfoque. En vano recurriríamos a las sutilezas de la dialéctica —tan cara al marxismo— para demostrar lo contrario. En efecto; no puede existir liberación donde subsiste el ejercicio de la fuerza, donde una llamada clase A se cree con derecho a someter una llamada clase M. Por otra parte, en esa transmutación de cosas sólo puede operarse una simple inversión de factores, que en nada altera el producto; lo que equivale a decir la supervivencia de un poder coercitivo que ejerce su contralor sobre el gran conjunto social.

La idea de clase no despierta en el hombre un sentimiento de dignidad ni de libertad, sino que le inculca un concepto de fuerza, de predominio, no tiende a neutralizar los efectos morbosos de la pesada carga de autoritarismo que sobre él gravita que, cual herencia, que de generaciones en generaciones, le fuera transmitida por sus lejanos antepasados; por el contrario, la idea de clase afianza en él ese principio de autoridad; circunscribe el afligente problema social a una mera cuestión de fuerza, cuya solución radicará, fatalmente, sobre el predominio de la una sobre la otra; le enseña a odiar al tirano, más no a la tiranía, como si el primero no fuera una consecuencia de esta última. En una palabra, es siempre el imperio de la violencia y de la fuerza bruta el que predomina: la antesala de nuevas tiranías, los primeros balbuceos de los futuros tiranuelos.

Mas, si en el terreno teórico el concepto de clase resulta inaceptable, como lo terminamos de demostrar, por mantener inalterable en el individuo, el principio de la razón de la fuerza, perpetuar en él la concepción estatal, bajo sus diferentes formas —no interesa cuál para el caso—, prácticamente es una de las tantas supercherías de que se vale el autoritarismo para ejercer su nefasta influencia sobre la mente de los hombres; pues permite que en su nombre, especialmente cuando se trata precisamente de la clase explotada, los más astutos se adueñen del Poder e impongan a los más su voluntad, constituyéndose en una nueva clase de privilegiados.

Además, teóricamente hablando, la idea de clase es una concepción netamente materialista, calcada en el más puro marxismo, de acuerdo a la cual el individuo es un ente inanimado, cuya voluntad no juega rol alguno en la marcha de los acontecimientos sociales. El individuo no existe como fuerza creadora y factor determinante, es una simple partícula que se pierde en el vasta mundo de la producción, diminuto engranaje que pasa poco menos que inadvertido en ese monstruo mecánico. Es la clase A, B, o C, dentro de las cuales el individuo es un simple soldado raso que debe obedecer ciegamente a sus jefes, lo único que deberá ser tenido en cuenta en el desenvolvimiento de los acontecimientos sociales. En efecto para el marxismo, y demás corrientes neo-marxistas, los componentes de la sociedad son avaluados y rigurosamente clasificados, no de acuerdo a sus cualidades personales, inquietudes espirituales o aspiraciones de superación, ni por su profundo anhelo de libertad y de justicia, sino por el lugar que ocupan en el terreno de la economía. De ahí nace el denominativo de clase proletaria y no proletaria; sobre esta definición se fundamenta la concepción clasista, sobre la cual descansa la doctrina marxista, y de la que, los partidarios de esa teoría, extraen la definición que dice que la estructura económica determina la substructura social.

Pues bien, como decimos al comienzo de este trabajo, el anarquismo difiere, podríamos decir, fundamentalmente con estos últimos sobre la apreciación, no ya solamente de los fenómenos histórico-sociales, sino de la forma de valorizar al individuo y, por ende, a la sociedad y, de manera especial, en la que atañe al alcance de la revolución social libertadora.

Para los anarquistas, adversarios irreductibles del principio de autoridad, árbol genealógico de todas las iniquidades sociales ¡vuya expresión más viva e incontrastable nos ofrecen los regímenes dictatoriales; ese no es más que un derivado de ese principio y, por lo mismo, lleva en sí, en estado latente, los mismos atributos y todos los males y vicios que le caracterizan; pues lejos de buscar su afianzamiento en un principio de justicia, aun cuando lo invoque, hace primar su razón de ser en la fuerza y conserva en sí vivo el espíritu de dominación. La idea de Poder no le abandona por un instante: por el contrario, en algunas ocasiones alcanza su máxima expresión, como en el caso de llamada dictadura de proletariado, la que a la postre, como lo señalamos más arriba no es más que una de las tantas supercherías, puesto que resulta una verdadera aberración esforzarse en buscar una consonancia entre dos términos que se contradicen entre sí, ya que toda dictadura supone la existencia, inexorablemente, de dos entes opuestos: el que la ejerce y el que la sufre, los cuales no pueden estar colocados en un mismo plano ni confundirse en una misma cosa tampoco, esta esforzada conjunción de palabras, es pues, uno de los tantos sofismas de la dialéctica marxista que, como tal, carece por completo de consistencia.

Los anarquistas no desconocen la existencia de las clases, ni de la lucha que ésta sostienen entre sí; dentro del régimen presente; mas, de manera alguna acepta la teoría clasista. La división de la sociedad en explotados y explotadores no es más que una consecuencia lógica del actual régimen de explotación y tiranía. Y este anormal estado de cosas, que somete a casi la totalidad de la humanidad a la más abyecta esclavitud, seguirá subsistiendo mientras subsistan las causas que lo engendran; ello es, la supervivencia del Estado y del capitalismo, sea este último privado o de Estado como ocurre en el "paraíso bolchevique", y, como una consecuencia también mientras subsistan las clases. Estas no desaparecen mientras no desaparezca su fuente de nacimiento: el principio de autoridad, cuya viva encarnación es el Estado; este último es precisamente el sostenedor de las clases, si éstas no existieran él las crearía; pues el mismo, de por sí, constituye ya una clase.

La humanidad no podrá jamás hallar su liberación, por el camino del predominio de una clase sobre la otra, sino por la abolición de todas las clases y, sobre todo, por la supresión del órgano opresor que las engendra: el Estado.

He aquí, pues, por qué los anarquistas no conciben la revolución social como un simple acontecimiento, tendiente a substituir una clase por otra —como hemos visto en el transcurso de esta breve exposición, un engaño, ya que los explotados y oprimidos de hoy, seguirán siéndolo mañana con los nuevos amos— sino como un acontecimiento de gran trascendencia, llamado a quebrantar, de una vez por todas, las cadenas de la secular esclavitud a que está sumida la humanidad.

Esta es la revolución que propician los anarquistas.

LA INTERNACIONAL SANGRIENTA DE LOS ARMAMENTOS NEGOCIA CON LAS ARMAS QUE NECESITA INGLATERRA

Los nazis ejercerían cierto control en la producción de Estados Unidos

El órgano de los I. W. W. de EE. UU., "Industrial Worker", publicó recientemente una noticia que reveló nuevos hechos acerca de las maquinaciones que con la actual guerra viene haciendo la internacional del capitalismo Según la misma el senador norteamericano Burton K. Wreler pidió una partida de 50.000 dólares para llevar a cabo una investigaciones especiales sobre las industrias de municiones en EE. UU.. Según un informe presentado por este senador e afirma que ay pruebas de que Alemania y otros países extranjeros ejercen hasta cierto grado un control sobre algunas de las más importantes industrias de defensa nacional de Norte América.

De ser cierta —y algo de verdad debe haber en la misma— los capitalistas alemanes hasta irían ganando con una ayuda en gran escala por parte de los norteamericanos a Inglaterra

EL FASCISMO INTERNACIONAL BUSCA CONSOLIDAR A FRANCO

LO QUE SE DISCUTE EN LONDRES, BAJO LAS BOMBAS NAZIS

Nuestro compañero Herbert Read, uno de los grandes valores consagrados de la crítica de arte y literatura inglesa, polemiza con Bernard Shaw sobre el problema de la tierra. El autor de Pigmalión, escribe en el "Times" y Herbert Read, autor de La filosofía del Anarquismo, utiliza nuestro War Comentary.

Es un reflejo de la densa discusión sobre el porvenir de Inglaterra y del mundo, en que toman parte organismos obreros, socialistas, universitarios, técnicos. Hasta en las filas conservadoras se advierte y se anuncia que el mundo de la post-guerra no será continuación del mundo que ha producido la guerra actual espantosa: nuevas relaciones económicas y sociales, nuevas estructuras e instituciones ocuparán el lugar de las instituciones insostenibles del viejo capitalismo. En ningún otro país se debate tan apasionadamente como en Inglaterra en torno a esos problemas, mientras caen con ritmo aterrador las bombas nazis.

Nos es grato comprobar que nuestros compañeros no quedan al margen de esos debates, sino que intervienen con sus proposiciones y sus puntos de vista propios. Las conclusiones que propone Herbert Read en cuanto al problema agrario, son estas:

I. Abolición de la propiedad privada de la tierra.

II. Abolición de la renta.

III. Abolición de todas las fincas de más de cincuenta acres de extensión. (Cincuenta acres, pueden ser mucho, pero siempre algo más que los "tres acres y una vaca" de Jesse Colling. Hay que producir no sólo para una familia, sino para las necesidades diarias de los obreros de la colectividad, muchos de los cuales integrarían normalmente esas unidades familiares).

IV. Agrupar esas pequeñas fincas alrededor de tierras públicas, tierras indivisas de varios centenares (o millares) de acres.

V. Planear esas granjas colectivas sobre una base regional para la provisión de los principales medios de producción, "principalmente de aquellos empleados en el cultivo de los cereales".

VI. Establecer para cada región, una oficina de investigación agrícola, bien equipada, donde se proporcionen información y consejos, gratuitamente, a todos los campesinos de las colectividades.

VII. En lugar de pagar una renta por las pequeñas fincas, se contribuirá con unidades de trabajo para la granja colectiva.

VIII. Los obreros de las granjas colectivas elegirán sus comités, cuya misión consistirá en nombrar agrónomos, tenedores de libros, etc.

IX. Abolición del Ministerio de Agricultura.

X. Con estos y otros medios subsidiarios se preservan los fundamentos de la sana agricultura:

a) el entrelazamiento de factores individuales y colectivos;

b) una cantidad de seres humanos y de núcleos vitales en el campo para mantener la vida orgánica del suelo;

c) la vida en comunidad del campesinado.

LA DEMOCRACIA POR DENTRO

YA el siglo pasado fué testigo de las grandes discusiones sobre el valor verdadero que encerraba la palabra DEMOCRACIA (etimológicamente considerada: gobierno del pueblo). Cantidad de autores de nombradía en las avanzadas del pensamiento humano, adelantándose a la realización de la misma, la calificaron como una de las más grandes falacias creadas por la imaginación de los antiguos políticos para embotar al pueblo y tenerlo sujeto a esos gobernantes que él elige para que le mida la libertad y le robe a vista y conciencia el bienestar de que podría disfrutar en la vida. Las multitudes, mansas y obedientes, educadas bajo el peso de multiformes castigos, fueron creyendo en la realidad de esa forma política. Y, los pastores de las cadenas de años como que se ha suficiente necesario una meta en la vida de los pueblos. No se educó a éstos para que comprendiesen lo falso de ese ideario. Y los pueblos tampoco se esforzaron en educarse para romper el velo de los prejuicios que los mantiene sometidos a la esclavitud voluntaria. Aceptaron y aceptan como una maldición bíblica el hecho de la explotación humana. No se molestan en pensar cómo realizar el cambio que pide a gritos la vida de relación entre los hombres. Juzgan al vecino en peores condiciones o más o menos similares a la suya y la inhibición de la voluntad se opone por encima de toda otra decisión. Ahí radica el porqué es tan fácil la sumisión en los actuales regímenes sociales; se pasa de una sedicente democracia a una verdadera dictadura y la tranquilidad en la mayoría es completa si no absoluta; se pasa de una dictadura a un fascismo y la misma tranquilidad aparece en el ambiente. Una minoría se agita, pero su agitación es ahogada por la conformidad general.

Conocedores de esa resignación de las masas los aventureros tipo Mussolini, Hitler, etc., etc., pudieron correr a los pueblos en la forma que lo han venido haciendo. Ellos, prototipos creados por las democracias de cada país, sabían del barro que estaban hechos los cuerpos políticos controladores del gobierno; ellos conocieron la maleabilidad del sistema titulado democrático, sabían que el soborno, la inescrupulosidad, la corrupción y la extorsión eran las llaves con las cuales se abrieron siempre los corazones de los políticos que ejercían funciones de gobernantes y se lanzaron a conquistar el mundo. Si en los pueblos no existiera una poderosa capacidad de resistencia, producto de instintos biológicos, es posible que a esta hora al mundo entero lo cubriría una swástica de grandes dimensiones. Y eso no por satisfacción íntima sino por resignación al verse embretado entre dos males poderosos; uno el conocido, al cual los pueblos le deben el estado de esclavitud moral y económica en que actualmente yacen; el otro, una esclavización sanguinaria y desenfrenada que empieza con la miseria física y termina donde quiere la dictadura absoluta del que ejerce la función de amo indiscutido.

Nadie puede ignorar que fueron las democracias, falsas o sinceras, quienes engendraron el ogro del fascismo para frenar a la clase obrera en sus reformas de avanzada social. Ellas quisieron y hasta diríamos, quieren actualmente, un entendimiento con las fuerzas reaccionarias del fascismo antes que tolerar un mínimo de libertad y permitir mejoras sociales a los obreros. Ellas siguen —y Francia fué un ejemplo concluyente— creando en las masas una obsesión de peligros exteriores para que éstas se rearmen vertiginosamente y costeen con mastodónticos presupuestos las empresas bélicas, para luego utilizar todo ese armamento en el hundimiento del mismo pueblo que habrá de costearlo. Es que las democracias no son tales, ni pueden serlo aunque en tal intención disgreguen en grandes editoriales los sesudos periodistas del régimen; son en realidad y fueron desde sus orígenes, oligarquías; esto es, gobierno de clase, de la clase burguesa, de la que se apoderó de toda la riqueza social y medioq con qué explotarla. El pueblo, la clase productora, dentro de la democracia, es la cenicienta de la casa, la fregona en una palabra. Los buenos demócratas, esos beneméritos liberales que hacen diferencia entre Estado demócrata y Estado fascista, no tienen un minuto para detenerse

(Pasa a la página 2)

ES UN HECHO QUE MUSSOLINI SE RESIGNO A SU DERROTA

MUSSOLINI perdió la partida. Se acabaron sus bravuconadas, sus amenazas escupiendo sapos y culebras. Días más, y su caída será más segura que la salida del sol. Los desastres del ejército italiano en todos los frentes es la base indiscutible de su fracaso y de su derrota. De haber logrado un solo triunfo, se habría contado con algunos dictatoriales se sostienen sobre el brillo de las bayonetas; el día que éstas dejan de relucir y se opacan por cualquier contingencia, se vienen abajo verticalmente, ni a tambalear alcanzan.

Mussolini cae, y con él se partirá por la mitad el siniestro eje sobre el cual quiso la burguesía mundial sostener al carro que habría de llevar a la humanidad a las horas negras del medioevo y de las inquisiciones. Es así cómo terminará el ciclo de una de las más criminales figuras que en la hora contemporánea asesinó a todo un pueblo y logró imponer la máxima esclavitud a toda la nación. Triste historia dejará ese renegado del socialismo que para recuperar la confianza de la Iglesia y de la alta banca emprendió la campaña contra el pueblo español, al que hubo de masacrar vilmente ya que se sabía respaldado por la aviación germana.

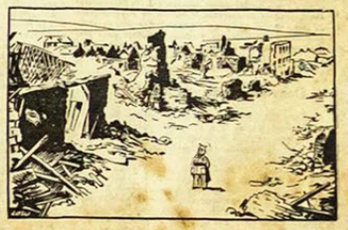
Lo que arrastre tras sí la caída de este dictador es lo que aún no se puede anticipar. No creemos que sean muy poderosas las fuerzas verdaderamente antifascistas existentes en Italia. Habrán aquellas que se sientan ofendidas por las derrotas del Duce y entonces aparezcan ahora como antimussolinianas. Pero éstas poco o nada pueden representar en la esperanza de que la Italia obrera recobre su libertad. Dentro mismo del

ejército italiano, de los escuadrones de Camisas Negras, de la monarquía relegada a decorar el ambiente, existirán los que se sintieron disconformes con la política belicosa del Duce, pero esos núcleos no pueden inspirar confianza alguna, esos "opositores" de la última hornada, en caso de que Hitler pueda impedir el total aniquilamiento del "imperio" italiano, son los que habrán de usar el engranaje fascista y totalitario para seguir dominando en la península. Veinte años de dictadura en los tiempos actuales, representan todo un siglo para pervertir y subvertir todos los valores. Y en Italia, por desgracia, estaba muy difundido el socialismo parlamentario, que fué en realidad uno de los causantes de que el fascismo pudiera imponerse. Es parte de la desconfianza que seguimos teniendo en el futuro italiano. No por el socialismo en sí sino por los militantes socialistas que se han transformado en apaciguadores y en verdaderos frenadores de la acción popular. Ya nosotros tenemos noticias de que los Nitti, Conde Sforza y tantos personajes activos y actuantes en la hora prefascista, estarían señalados como los futuros mandatarios de Italia; y hasta se trabajaron la confianza de Inglaterra para desde ya hacer su política.

Así, pues, que no alentamos un optimismo absoluto sobre el devenir inmediato de Italia. Confiamos sólo en el pueblo, si éste sabe repudiar rotundamente a los titulados condottieri, tan comunes en esta época. Esto sí, es que clandestinamente no han quedado rastros de la gloriosa Unión Sindical Italiana, con cuya fuerza escribieran bellas páginas los Malatesta, los Fabbri y tantísimos valiosos militantes del sindicalismo revolucionario italiano. Esperamos que el futuro nos dé alguna mejor esperanza. Por de pronto, el año que recién ha comenzado ha traído el anhelo forjado por millones de seres humanos: el derrumbe de un siniestro dictador.

Para que los alemanes sigan dominando en España se enviará trigo argentino

De un momento a otro partirán para España unas 300 mil toneladas de trigo. Se anunció casi oficialmente esa operación. Y es la C.A.D.E. (la ex CHADE) la empresa que efectuará los pagos de tales envíos. Por otro lado, de Madrid llegó un despacho noticiando que la embajada británica en esa ciudad había firmado un contrato mediante el cual se entregará a España 50.000 toneladas de trigo de propiedad inglesa que actualmente se encuentran en la Argentina .Tomamos esta información al pie de la letra; si es un bluf noticioso allá ellos. Lo comentamos afirmándonos en que es real que el trigo irá a España. Si es para agitar el ambiente interno español a fin de que los hambrientos prolonguen su hambre unos meses más eso es otro cuntar.



La operación en cuestión es una inyección de vida que quiere dar el fascismo internacional para sostener a Franco. Este dictador entregado a la reacción mundial no puede gobernar. El hambre que llegó a imperar en un grado pavoroso lo habría de derrocar de un momento para otro. En España sólo comían los falangistas enchufados en los puestos de mando. De ahí que se intente el envío de trigo respaldados los embarques en una filial de la siniestra empresa la SOFINA, o sea la CADE local, que es un engranaje del capitalismo alemán.

La triste comprobación en todo esto es que sea Gran Bretaña quien secunde los planes germanos. Triste porque sin su consentimiento no verían los barcos españoles o de otra nacionalidad los que surcarían los mares portando esos cargamentos más aún teniendo en cuenta que con ese auxilio se busca consolidar la más que endeble posición del verdugo que recurrió a los ejércitos extranjeros para esclavizar a su país. Pero esto no puede tampoco sorprender si se tiene presente que Gran Bretaña firmó en diciembre próximo pasado un acuerdo por el cual se autorizaba el libre uso de los fondos que el fascismo español tenía bloqueados en Inglaterra, lo cual quería decir que el actual gobierno inglés secundaba los planes de las cancillerías de varios países que buscaban y buscan salvar la caída de Franco.

También en esta aquiescencia con la dictadura de Franco está presente la cooperación argentina. Se entiende, la oficial, la gubernativa, esa que usa la cosa pública para sus más variados menesteres. Nos referimos al regalo enviado por el actual presidente Ortiz y sus notas elogiosas expresadas en la carta autógrafa que de su puño y letra le fué entregada por el reaccionario Escobar en las propias manos del dictador español. Todo esto para tratar de respaldar una dictadura que está en la mira mundial. Pues si hubo gobernantes que merecieron el repudio mundial uno de los principales es Franco y su cohorte mercenaria.

Repudiamos, pues, esta medida gubernativa. Tolerarla sería hacerse cómplice de los sucios negociados a que tan acostumbrados están los modernos demócratas, verdaderos responsables del hundimiento moral y material a que fué llevada la humanidad en estos últimos años. Los demócratas engendraron el ogro fascista para frenar a los pueblos en sus avances de mejoración social. Y hoy lo sostienen con las vidas de esos pueblos que no supieron reaccionar a tiempo. Eso nos mueve a decir que el proletariado en general debe siempre rechazar cualquier insinuación gubernativa para acercar las bases de los dictadores aunque para conquistar la confianza obrera se presenten como apóstoles de las tambaleantes democracias. De gobernantes calificados de demócratas a gobernantes declarados dictadores existe un común denominador que los mancomuna en la obra de oprimir a los pueblos. Es la base que deben tomar los obreros para rechazar siempre cualquiera idea de colaboración con los que usufructúan el poder para beneficio de la clase burguesa.

LLEVAMOS ADELANTE LA IDEA DE EDITAR EL LIBRO DE R. ROCKER

PARA MATERIALIZAR ESA EMPRESA LANZAREMOS BONOS AL PRECIO DE $ 5.— CADA UNO

Con el propósito de ir materializando nuestra iniciativa de facilitar la edición de la gran obra de Rudolf Rocker, "El nacionalismo y la cultura", un magnífico arsenal inagotable de ideas y de argumentos para fijar una posición libertaria ante la historia y ante el porvenir, daremos algunos detalles de orden práctico, puesto que el nombre de Rocker y lo que ya hemos dicho de la obra, bastan como garantía de que ningún lector ha de quedar defraudado. Es, posiblemente, el libro de más trascendencia que se haya publicado en los últimos treinta años en el movimiento social; pero para que un libro cumpla su cometido, ha de ser leído, estudiado, difundido. ¿A quién sino a los anarquistas les corresponde esa tarea?

La obra se publicará en un gran volúmen de 750 páginas, octavo mayor, excelente papel pluma, encuadernado con esmero. Tendrá un precio al público de diez pesos moneda nacional. Los compañeros que se suscriban de antemano recibirán la obra por la mitad de su precio. Se han impreso talonarios de suscripción, que repartiremos a nuestros agentes y paqueteros.

Es indispensable un mínimo de 500 suscriptores para que la edición sea posible. Pero es indudable que la cifra ha de ser superada en nuestro movimiento.

La peste del nacionalismo debe ser superada, y los anarquistas, entre otras, esgrimirán las armas que el libro de Rocker proporciona en cada una de sus páginas magistrales.

LA PROTESTA

COMENTARIOS • NOTAS • COLABORACIONES

★ ¡Nunca Odies, Compañero!

No es odiando como cambiaremos el sentimiento de las gentes. Ni a la misma burguesía la venceremos odiando. La síntesis gráfica del odio sería una pistola ametralladora; nosotros no la usamos, aunque la burguesía, quintaesenciada de perversidad, lo proclame a diario. Para vencer al enemigo le damos un libro o le expresamos un concepto. Es de hombres que luchan por superar lo malo del ambiente. Nosotros, encaminando la propaganda desde estas columnas, nunca nos he mos desviado de ese criterio. Dardos venenosos fueron recibidos con displicencia, como cuando se obsequia una gardenia... El que odia, destruye, mata, ofende de sputuroro, siembra la duda mortificante que hiela los entusiasmos, que congela los anhelos. Por eso nunca fumos preconizado el odio como medio para esclarecer los pensamientos. Menos aún cuando actuamos como anarquistas, y enfocamos problemas que atañen a los anarquistas. Si vencemos la permanente reacción burguesa, será porque amamos las ideas, porque queremos al camarada que se pone a nuestro lado para acompañarnos en la más que ruda labor combativa, será también porque queremos atraer fuerzas nuevas a fin de que se vayan acostumbrando a luchar contra los perjuicios sociales y las seculares fuerzas opresivas. Por eso no podemos odiar, ni queremos recomendar el odio de camarada a camarada.

★ Sobre la represión a las ideas.

El Poder Ejecutivo, con intervención del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, envió días pasados un proyecto para reprimir más aún de lo que actualmente está la libertad de prensa. No sabemos si progresará en las Cámaras. Pero el precedente queda marcado. Los muy democráticos hombres del gobierno no saben como cooperar más a la tarea de los nuevos con los dictadores de Europa. Y de ahí que se rompen todo en buscar más leyes represivas. Ante las derrotas del ejército fascista y ante el fracaso de Hitler frente a la resistencia inglesa los gobernantes argentinos se sienten obligados a imitar a los comentarios diarios. Por eso se apuran en proponer al Congreso que busque la forma de reprimir toda crítica a un jefe de Estado o difundir conceptos contra los regímenes dictatoriales. La cosa segura caída de Mussolini deseosos de ser los filofascistas disfrazados de demócratas. Y buscan en el parlamento un freno con que impedir las manifestaciones de entusiasmo que intimamente prepara el pueblo para presenciar la caída de los bravos de la Italia fascista. Y ese complicidad gubernativa lo que ha venido haciendo fuertes a los dictadores europeos.

★ Desvergüenza sin nombre.

Dos películas mostrando las porquerías de los regímenes totalitarios han sido prohibidas simultáneamente. Una de ellas es "Confesiones de un espía secreto" (que anteriormente fué prohibida cuando llevaba como título: "Confesiones de un espía nazi") y la otra es la de Carlitos Chaplin, "El gran dictador". No conocemos de ambas más que lo dicho en la prensa diaria y en las revistas de cine, pero creemos a priori que algo muy bueno contendrán sus argumentos para que los cerebros cuidadores de la salud cultural del pueblo opinasen que era necesaria su prohibición. Vergüenza del régimen llamado democrático. Es inconcebible tener que usar términos para calificar el hecho indigno de esas dos prohibiciones. Tanto la comisión asesora como el intendente como cuantos hayan intervenido para impedir que ambos films fuesen pasados por la pantalla porteña y de toda la nación se han colocado a la altura de los inquisidores, que hicieron célebres a los Torquemadas que quemaban a los herejes. Adolfo Hitler, sonriente. Prohibir la exhibición de esas películas es levantarse la notana que cubre los más retrógrados perjuicios.

★ Más sobre los nazibolchevigues

Los rusos extendieron hasta agosto de 1942 el convenio comercial firmado con los alemanes para que Hitler pudiera llevar adelante sus planes bélicos. Se prevé un gran aumento en el intercambio ruso-alemán que pues las teóricos calculan que el mismo alcanzará a unos 500.000.000 de marcos anuales. Asimismo los alemanes enviarán a Rusia los técnicos expertos para vigilar la construcción de las nuevas plantas y de paso impedir cualquier sabotaje. Y los alemanes, sabedores de que Rusia no puede brindarle todos los materiales que el Reich necesita para continuar su tren superimperialista ha planeado adquirir en la Argentina las materias primas necesarias. Al efecto una a los rusos para la adquisición de los productos. De esta manera la Argentina hallaría un mercado donde enviar sus estancados productos que no pueden ser absorbidos por la actual guerra europea. En esa operación, trabajada por los agentes nazis, debe residir el quid de la cuestión por la que actualmente se viene hablando de reanudar las relaciones con la URSS. Y los ganaderos y gobernantes se dan la mano de servir a los fines de Hitler no harán inhcesajlí en negociar con los tremebundos bolchevigues...

★ Delincuencia con chapa oficial

Los representantes del Orden están saliéndose de la vaina para ensayar sus machetes y pistolas. No es para menos, antes salían a la calle los trabajadores y entonces era fácil ensayar en sus cuerpos indefensos la pericia policiaca; pero ahora no hay reuniones obreras, ni manifestaciones callejeras, ni actos públicos de ninguna especie digna de mención. De ahí que los milicos tengan que llegar al crimen para ejercitar su arte. Un día no muy lejano se enteraremos de que viajaba en un colectivo: el autore de los disparos era un agente; otro día es un comerciante que recibe un balazo porque al agente de facción le pareció sospechoso, también muere a consecuencia de la bala. Y ahora, el mismo de todos los crímenes lo acaba de cometer un milico: es el agente Ladrón de Guevara que asesina monstruosamente a su esposa y a seis hijos. Toda la máxima autoridad y toda la perfecta jerarquía no sólo sirve sino para cometer el crimen. Como era un servidor de la burguesía, un puntal de la sociedad capitalista, entonces al autor no le encontraron la paiquia de criminal natato, tan común en brichetín cuando el autor es un pobre civil. Para juzgar los antecedentes criminoso de este asesino no aparecieron en los diarios esos especialistas antropométricos estudios lombrosianos: sólo calificaron el hecho de un rapiñe de locura, y tan tranquilos todos. Y al "loco" lo dejaron suelto todavía... a no ser que esté en alguna comisaría tomando mate esperando tiempos mejores.

★

ECOS DE LA CAIDA DE FRANCIA

LA CAIDA DE ESTE PAIS EN MANOS DEL NAZISMO FUE A CAUSA DE LA ENTREGA OFICIAL Y NO PORQUE LAS MEJORAS OBRERAS LO HABIAN DEBILITADO

Un periódico de Chicago, "Industrial Worker", ha reproducido recientemente las declaraciones formuladas por Frida S. Miller, del State Industrial Conseiuner, quien sostuvo la opinión de que las condiciones de trabajo para los obreros pueden hacer sumentar la producción.

Según esta investigadora las largas horas de trabajo y los bajos salarios hacen decrecer la producción. En la misma Alemania nazificada, donde todo está controlado por la Gestapo, hubieron de modificar, a pesar de todo, la anterior semana de trabajo de 60 horas, porque la producción disminuía enormemente bajo este régimen de trabajo. En Inglaterra, el mismo Churchill, debió dejar de lado el alargamiento de la jornada de trabajo hacia disminuir la producción. Las experiencias hechas en la guerra pasada demostraron que la reducción del trabajo semanal de 66 a 48 1/2 horas, sino aumentar la producción en un nuevo por ciento. Y es ahí que los capitalistas se dan cuenta que se equivocan completamente al decir que la derrota francesa se explica por las conquistas sociales hechas en el país vecino. Pues, en Francia, la semana de 40 horas en ciertas ramas tenían la semana de 40 hras. Ya desde 1936, las industrias de guerra francesas tenían una jornada de trabajo igual a la de las industrias inglesas. Hubieran hecho mejor manteniendo la semana de 60 horas y de debilitar la producción por el empeoramiento de las condiciones sociales.

Pretender justificar con esas ideas la actitud capitulacionista de Francia es colmar con la infamia. Fué la traición gubernativa y de los altos jefes militares lo que hizo indefensa a Francia. Claro está que los sectores de la burguesía esgrimen esos antojadizos argumentos para alentar a la reacción interna de los trabajadores y a la ofensiva capitalista que tiene como objetivo la baja de los salarios y el alargamiento de la jornada de trabajo hacia disminuir la producción. Las experiencias hechas en la guerra pasada demostraron que la reducción del trabajo semanal de 66 a 48 1/2 horas, sino aumentar la producción en un nuevo por ciento.

Y no son los obreros franceses los que se equivocan completamente al decir que la derrota francesa se explica por las conquistas sociales hechas en el país vecino. Pues, en Francia, la semana de 40 horas en ciertas ramas tenían la semana de 40 hras. Ya desde 1936, las industrias de guerra francesas tenían una jornada de trabajo igual a la de las industrias inglesas. Hubieran hecho mejor manteniendo la semana de 60 horas y de debilitar la producción por el empeoramiento de las condiciones sociales.

Pretender justificar con esas ideas la actitud capitulacionista de Francia es colmar con la infamia. Fué la traición gubernativa y de los altos jefes militares lo que hizo indefensa a Francia. Claro está que los sectores de la burguesía esgrimen esos antojadizos argumentos para alentar a la reacción interna de los trabajadores y a la ofensiva capitalista que tiene como objetivo la baja de los salarios y el alargamiento de la jornada de trabajo hacia disminuir la producción. Las experiencias hechas en la guerra pasada demostraron que la reducción del trabajo semanal de 66

JOHN SMITH, MILITANTE TRAEDEUNIONISTA

(Colaboración especial para LA PROTESTA)

Por LAINA

DIGASE lo que se diga sobre los peligros de la vida sindical, ésta no impidió que John Smith disfrutara no pocos años de transcurrir apacible. Joven obrero, John Ingresó en las Trade Unions, enoajando felizmente en los engranajes de la enorme máquina.

Desde entonces, por agitados que fueseo los debates internos como cuando Mac Donald "tomó" y "tuvo" el poder, John concluía por regresar a su casa y allí, "at home", junto al fuego amigo y a una amante y laboriosa compañera, pensaba que el mundo no andaba del todo mal. Claro que hasta él llegaban noticias tremendas; los pasquines comunistas, rabiosamente revolucionarios, renovaban diariamente un panorama de crímenes e infamias.

Pero es curiosa nuestra mentalidad.

Toma usted un hombre de espíritu limpio, exento de toda contracción previsiva y preséntele el cuadro de las matanzas de Cantón. O una vida real de campesinos españoles.

Ese hombre experimentará un sentimiento de horror.

Escoja usted en cambio un militante reformista, impregnado de nebuloso liberalismo y comprobará a qué extremos de insensibilidad conduce un ideal que se dice democrático, progresista y humanitario.

El reformista concibe la humanidad revolucionando desde la NOCHE DE LA BARBARIE hasta un luminoso porvenir. Tedavía la humanidad, como el individuo, está plagada de taras, vicios, errores y este conjunto de imperfecciones explica la malidad y el sufrimiento sobre la tierra.

Repárese en las consecuencias prácticas: ante hechos como la sofocación en sangre de una huelga la interpretación revolucionaria ve la acción de alcaros que al servicio de los poderosos mantiene a mano armada la sistemática represión.

En cambio el liberalismo democrático se remonta a las causas más generales de la imperfección humana.

Así como los bravos de la Italia Petain y Weygand asesinar obreros en Hungría o Polonia y los republicanos chinos eternizar a bala y bayoneta el yugo de los "coolis".

John concluía por hacerse una serie de reflexiones tranquilizadoras y allí, en su hogar cálido y dulce, pensaría que ya andaría mejor el mundo cuando crecieran la F. B. I. y se eligieran más diputados socialistas.

En este tren se sucedieron los años sin más alarmante novedad que la del 26. Recordemos la ulterior estabilización mundial del capitalismo, el "encarrilamiento" de la U.R.S.S., para comprender que Hitler depard el primer "Shok" en el 33.

John aquilató el peligro en su doble condición de obrero organizado y de tácito participante en los beneficios del Imperio Británico, ante el cual nosotros nos sentimos indignados. En esto iba más lejos que quienes primordialmente veían "la barrera opuesta al comunismo".

No faltaron los asesinos del "Karl Marx" viéndose en levantar una ola de indignación. Ya no eran "coolis" chinos, ni tratados de hermanos políticos. Pero aún así la indignación fué meramente verbal y escrita.

De contragolpe advirtieron los chacaballos de Jaldo, las masas en ciones y un viento de fronda sopló en las Trade Unions.

Las cosas se fueron complicando y rápidamente oscuros nubarrones cubrieron el cielo de Europa. Agitación, amenazas, carrera armamentista, paradas, desfiles. De pronto, Alemania con Hitler, Italia con Mussolini y de Francia (¡tan cerca!), pronunciamientos revolucionarios y guerra social en España.

¿Idea, John? ¡Tranquilidad!

El pueblo español concitó torrentes de expresiones tan afectuosas como platónicas. Entre tanto, bajo la balumba de palabras que llevaba el viento, John Smith y Jess Dupont dijeron SI a Citrine y Jouhaux.

Una cadena perversa, como se ve.

Material compuesto de egoísmo, miopía, miopía, ceguera, mucho más, sus eslabones ulteriores fueron Checoeslovaquia, Barcelona, Madrid, Albania, Polonia y ... la guerra.

¿Cómo, la guerra? se interrogaba azorado John Smith. ¿Para esto renunciamientos, claudicaciones, el crimen de España?

¡Qué absurdo! John había contribuído con su complicidad al sacrificio de gente desconocida y lejana en aras de su tranquilidad de obrero con pasaporte, con trabajo, jornada nacional, derechos sindicales debidamente legalizados.

No importaba que este relativo bienestar se sustentara en la miseria de millones de individuos semisiervos y sufientes. Y he aquí que de un golpe todo aquello desaparecía... ¡la Guerra! La muerte de nuestro hombre fué en esos días una mezcla de temor y confusión.

Pero los gobernantes democráticos no estaban confundidos. Apenas declarada la guerra comenzaron los sermones de la libertad y la civilización ininterrumpida la ofensiva no antiguo pero sí antipoético. De un plumazo fueron anuladas las "conquistas" del sindicalismo amarillo, sucediéndose golpes contundentes a la conciencia el estómago y el residuo de libertad de John.

La libertad... bah! pero el estómago! La tranquilidad hogareña! Y en fortuna, pasaron los primeros días sin materializarse los temidos bombardeos de la aviación enemiga. Tranquilidad en los frentes. Varsovia era arrasada pero en tierras allá que reinaba la calma. Naturalmente era de indignarse. Pero se abría una salidera del gobierno en los discursos, pero, ¡qué se iba a hacer! Consecuencias de la lucha. Después, esa amenaza de movilización suspendida sobre la cabeza... No, no, antes el racionamiento, el cerco policaco-militar que ir a la trincheras.

Seis meses duró esta singular tranquilidad. A los seis meses, la catástrofe. ¿Llegó la guerra en serio y ofensiva operada en un proletariado amenazado a muerte. Pero tales son conceptos teóricos y como para teorías estaba la cosa!...

Luego esos bombardeos de poblaciones indefensas, esas matanzas arrasadas y humeantes...

No, no ¡nada de guerra!

Y, fenómeno curioso, los españoles, ellos que combatían a los enemigos de Francia e Inglaterra, ellos que morían bajo los aviones que mañana descargarán sus bombas en Londres y París, llegaron a ser odiados en Inglaterra y Francia, en París y Londres. Los residentes en Francia fueron envueltos en una ola de hostilidad.

"¡Por Vía, por ustedes tendremos que ir a las trincheras!", se les gritó histéricamente.

Es así que a la hora de Judas, Sir Walter Citrine y Monsieur Jouhaux dijeron SI a Chamberlain y Daladier y a su vez John Smith y Jess Dupont dijeron SI a Citrine y Jouhaux.

Material compuesto de egoísmo, miopía, miopía, ceguera, mucho más, sus eslabones ulteriores fueron Checoeslovaquia, Barcelona, Madrid, Albania, Polonia y ... la guerra.

¿Cómo, la guerra? se interrogaba azorado John Smith. ¿Para esto renunciamientos, claudicaciones, el crimen de España?

¡Qué absurdo! John había contribuído con su complicidad al sacrificio de gente desconocida y lejana en aras de su tranquilidad de obrero con pasaporte, con trabajo, jornada nacional, derechos sindicales debidamente legalizados.

No importaba que este relativo bienestar se sustentara en la miseria de millones de individuos semisiervos y sufientes. Y he aquí que de un golpe todo aquello desaparecía... ¡la Guerra! La muerte de nuestro hombre fué en esos días una mezcla de temor y confusión.

Pero los gobernantes democráticos no estaban confundidos. Apenas declarada la guerra comenzaron los sermones de la libertad y la civilización ininterrumpida la ofensiva no antiguo pero sí antipoético. De un plumazo fueron anuladas las "conquistas" del sindicalismo amarillo, sucediéndose golpes contundentes a la conciencia el estómago y el residuo de libertad de John.

La libertad... bah! pero el estómago! La tranquilidad hogareña! Y en fortuna, pasaron los primeros días sin materializarse los temidos bombardeos de la aviación enemiga. Tranquilidad en los frentes. Varsovia era arrasada pero en tierras allá que reinaba la calma. Naturalmente era de indignarse. Pero se abría una salidera del gobierno en los discursos, pero, ¡qué se iba a hacer! Consecuencias de la lucha. Después, esa amenaza de movilización suspendida sobre la cabeza... No, no, antes el racionamiento, el cerco policaco-militar que ir a la trincheras.

Seis meses duró esta singular tranquilidad. A los seis meses, la catástrofe. ¿Llegó la guerra en serio y ofensiva operada en un proletariado amenazado a muerte. Pero tales son conceptos teóricos y como para teorías estaba la cosa!...

Luego esos bombardeos de poblaciones indefensas, esas matanzas arrasadas y humeantes...

No, no ¡nada de guerra!

Y, fenómeno curioso, los españoles, ellos que combatían a los enemigos de Francia e Inglaterra, ellos que morían bajo los aviones que mañana descargarán sus bombas en Londres y París, llegaron a ser odiados en Inglaterra y Francia, en París y Londres. Los residentes en Francia fueron envueltos en una ola de hostilidad.

"¡Por Vía, por ustedes tendremos que ir a las trincheras!", se les gritó histéricamente.

Es así que a la hora de Judas, Sir Walter Citrine y Monsieur Jouhaux dijeron SI a Chamberlain y Daladier y a su vez John Smith y Jess Dupont dijeron SI a Citrine y Jouhaux.

Una cadena perversa, como se ve

CONTRA SU VOLUNTAD, "LA PROTESTA" SALE AL PASO DE QUIENES SE HAN PROPUESTO HACER CAMPAÑA CON EL ARMA DE LA DISCORDIA

EL HABER COMETIDO UN ERROR DE EXPRESION NO JUSTIFICA QUE SE MIENTA BURDAMENTE

Como lo habrá notado posiblemente la mayoría de nuestros lectores, en un trabajo de redacción del último número de LA PROTESTA, de primera plana, que lleva por título "Se impone la reapertura de nuestros locales para la reorganización del movimiento obrero", incurrimos, al final del mismo, en un error de redacción que, además de resultar un tanto contradictorio con el párrafo que le antecede, puede dar lugar o prestarse a una interpretación que no responde, en absoluto, al pensamiento de su redactor y, por lo mismo, al espíritu del mencionado trabajo. En efecto, nos referimos al párrafo que dice: "...Es preciso reconquistar los trabajadores para nuestra causa, intentarlo todo para que nuestras organizaciones, sin que ello importe, naturalmente, recurrir a prácticas que vulneren la esencia de nuestros principios, AUNQUE SEA NECESARIO ALGO DE SU CONTENIDO...". Como se ve, pues —y somos de los primeros en reconocerlo—, las últimas palabras de este párrafo, por su falta de claridad, se contradicen con las que le anteceden y pueden muy bien dar a nuestro pensamiento un sentido que no es el que quise darsele. De ahí, pues, que impuestos del error en que incurrimos, y con la sinceridad que siempre nos ha caracterizado en todo el transcurso de nuestra modesta labor periodística, seamos los primeros en imponernos la obligación de aclarar esta situación un tanto confusa y en apariencia contradictoria, frente a los camaradas y al movimiento en general. Sirvan, por lo tanto, estas palabras, de rectificación al citado párrafo.

La posición de LA PROTESTA frente al candente problema de la reorganización la hemos expuesto infinidad de veces, por otra parte, y es, por lo tanto, bien conocida; si alguna duda pudiera caber al respecto, allí está, precisamente, la colección del periódico que no deja mentir y que refleja con exactitud esta posición, que no es de dobleces ni de renunciamiento a los principios básicos que informan a la FORA, sino que sólo intenta contemplar, dentro de los límites que la dignidad de nuestro movimiento lo permite, la situación de hierro creada por la reacción a las organizaciones de la FORA. Al decir "sacrificar algo", no ha pasado por nuestra imaginación siquiera, ni hemos querido decir que debía renunciarse a aquellos principios esenciales que constituyen el contenido espiritual y doctrinario, sin el cual el movimiento herista dejaría de ser lo que es, para asimilarse a otras organizaciones de carácter puramente gremialista. Entendemos que en lo que puede transigirse —y lo hemos expuesto infinidad de veces— es en aquellas cosas de detalle que al bien exigen un pequeño sacrificio por parte nuestra, dado el espíritu intransigente que siempre caracterizó a la FORA, no involucra una transgresión, precisamente, a los principios esenciales que fundamentan al movimiento obrero finalista de la FORA.

Por otra parte, sin dejar de reconocer lo inadecuado de la expresión empleada por nosotros en el aludido trabajo, cabe establecer ciertos distingos entre principios esenciales y fundamentales, y principios a secas; principios esenciales son aquellos que constituyen la esencia o determinante idea o teoría y que, como tales, establecen su razón de ser; intransigirlos supone, pues, la negación de tal idea o teoría. En este caso, la FORA no podría renunciar a su carácter netamente anticlasista, ni a sus prácticas de lucha de acción directa, sin dejar de ser lo que ha sido y es: una entidad revolucionaria con miras al comunismo anárquico. Estos son, pues, sus principios esenciales; y éstos, claro está, ni siquiera cabe mencionarlo, no pueden ser pacificados.

Hecha la aclaración del caso, reconociendo el propio error en que hemos incurrido y que, exento de todo ánimo peccaminoso, que en este caso resultaría inicuo, rectificamos, queremos dejar bien sentado que la posición de LA PROTESTA, frente al problema que nos ocupa, siempre ha sido, y es, la que hemos expuesto más arriba, y no admite otra clase de interpretaciones.

Empero esta error nuestro de redacción, que en el correr de la pluma pasó, en su primer instante desapercibido por nosotros, ha sido esgrimido con todo ensañamiento por la redacción de la "Organización Obrera" en su número correspondiente al mes de enero del corriente año, la cual pretende ver en el aludido párrafo toda una confusión de propósitos, que, por suerte, sólo existe en la mente calenturienta de quienes han hecho de LA PROTESTA —seguimos ignorando con qué intención— el blanco de sus continuos ataques, encubiertos siempre y directos algunas veces.

Naturalmente, el parrafito en cuestión no podía pasar desapercibido a los redactores del mencionado vocero, que parecerían empeñados en buscar en cada palabra que se escribe el supuesto cuerpo del delito o un argumento para explotar en contra nuestro. Nada puede extrañarnos, pues, que este último les haya proporcionado el corrosivo placer de arremetir contra LA PROTESTA una vez más, aforizándose por haberla aparecer a los ojos de los camaradas y del movimiento, como defensora del sindicalismo posibilista y, por ende, contra la FORA, intentando demostrar que desde estas páginas se propicia el autonomismo, aduciendo, para corroborar estos cargos gratuitos contra esta página, que "...LA PROTESTA recoge en sus páginas las expresiones del anarcosindicalismo y del sindicalismo europeo..."

No creemos necesario refutar aquí los cargos gratuitos que nos son dirigidos por "Organización Obrera". Bástenos decir que sostener que desde las columnas de LA PROTESTA se haya defendido el sindicalismo posibilista o propiciado la autonomía, es sencillamente faltar a la verdad. Pues el simple hecho de mantener relaciones amistosas con algunos gremios autónomos, cuyas prácticas no contradicen los métodos de lucha de la FORA, o que mantengan ciertos puntos de contacto con la misma, no supone de manera alguna que se propicie la autonomía. LA PROTESTA, por principio, siempre ha rechazado la autonomía, por considerarla una posición ambigua e indefinida, a la vez que una enfermedad que con el tiempo se torna crónica, pues si circunstancialmente hemos contemplado la situación de algunos gremios que se encontraban en la autonomía, nunca hemos dejado de señalar la necesidad de que éstos salieran de esa situación ambigua cuanto antes les fuera posible.

La prueba más fehaciente de cuanto aquí exponemos —y que constituye un mentís rotundo a todos los cargos que se pretende lanzar contra esta publicación, está en la solvencia moral de los hombres que componen este Grupo Editor; pues si sus largos años de permanencia en el grupo no bastaran para acreditar esta solvencia y su integridad ideológica y forista, su militancia activa, dentro de los propios gremios de la FORA y del movimiento, es más que suficiente para desbaratar todas las acusaciones que, de una manera insistente y sistemática, son dirigidas contra este viejo decano del anarquismo en el país. Posiblemente acuse LA PROTESTA algunas deficiencias; somos los primeros en reconocerlo; desearíamos que fuera mejor y confesamos que a esa tarea nos entregamos con fervoroso entusiasmo.

No queremos poner fin a estas líneas sin denunciar a los camaradas y al movimiento en general —pues esta situación se hace ya insostenible —el proceder insólito e intempestivo que viene observando desde hace ya largo tiempo, sin que existan motivos que lo justifiquen, el Consejo Federal y, por ende, "Organización Obrera", contra este órgano de publicidad anarquista, actitud esta que a todas luces denuncia un propósito deleznable. En efecto, a través de la misma se trasluce un manifiesto propósito hostil contra este periódico, con miras a predisponer a los camaradas contra el mismo, crear un vacío a su alrededor y socavar, mediante una campaña sistemática, la simpatía, el apoyo y la cooperación de los mismos. Vano intento, aunque arma desleal; pues se llega, en el trabajo a que nos referimos, a incitar a los paqueteros a que se rehusen a aceptar el paquete de LA PROTESTA, mostrándose extrañados de que aún no lo hayan hecho. Es lamentable que las pasiones arrastren a los hombres a tales extremos...

Pues bien; esta actitud insólita, que viene perdurando desde hace bastante tiempo, parece acentuarse ahora, precisamente en vísperas de una próxima reunión de delegados. No queríamos pensar en sus suspicacias, mas todo permite suponer que lo que se persigue en esta emergencia es lo creando alrededor de LA PROTESTA, a corta distancia de la citada reunión regional, una atmósfera adversa a la misma, con el propósito, quizás, de arrancar a dicha reunión lan ansiada y scarciada descalificación nuestra. Tal proceder, más que censurable, podrá ser muy común entre los políticos en vísperas de elecciones, pero, desde todo punto de vista, resulta indigno entre camaradas, aun cuando puedan existir discrepancias entre los mismos. Pues no creemos que pueda negársenos nuestra condición de anarquistas.

En cuanto a nosotros respecta, aun cuando sentimos en el alma vernos abocados a ventilar tan enojosos asuntos, sólo nos cabe denunciar este procedimiento, confiando que una vez más el buen sentido de los camaradas allí reunidos para tratar asuntos y problemas de mucha mayor importancia y trascendencia que estas cuestiones, que a la postre siempre redundan en perjuicio del movimiento, que hoy más que nunca reclama una mayor dedicación.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

ARGENTINA. — Organización Obrera, Buenos Aires, No. 11. La Continental, La Obra, número de noviembre. Hombres de América, revista. Renovación, órgano de los ferroviarios No. 2. La Nueva Internacional, números 10 y 11. Combate Obrero, órgano de Unión Labradores de Santa, número 4. Acción Libertaria, No. de diciembre. "La Semana", Vida Constructiva. "Avanzada", No. 1. Buenos Aires. "El Obrero del Pan", No. 1, enero 1941. Rosario.

CUBA. — "Rumbos Nuevos", órgano libertario. No. 3.

CHILE. — El Sembrador, revista doctrinaria. Iquique, números 19 y 11. El Anfitrión, No. 246. Sentinar. Libertario, órgano central de la C. G. T. Santiago, No. 11. Proyecto de la C. G. T. de Valparaíso, Guía a conocer su constitución.

MONTEVIDEO. — Voluntad, publicación libertaria: el No. 20 es de diciembre. Solidaridad, FORU, No. 189. 2a. quincena octubre. El Obrero Panadero, No. 41.

MEXICO. — Humo, revista, órgano de la FAC, octubre de 1940. Renovación, publicación independiente, el número 32 es de octubre. Orientación Obrera. Trapanda, setiembre.

REPTOS UNIDOS, número 25 Antifascista, Los Angeles, 15 de diciembre, número 96. El Martillo, Nueva York, No. 14, Vol. 25 L.A. Boletín del Refractario, el número 50 es de diciembre 25. Cultura Proletaria Bajo demanda de varios meses de interrupción: números 622 al 661.

—De Cuba, el camarada P. del Río, nos ha hecho llegar unos diez ejemplares de "Cultura Proletaria", de Nueva York, periódico que hace tiempo dejó de llegarnos. Muy agradecidos por el envío.

Hombres a salvar: Nuestros presos sociales

LA PROTESTA

EJEMPLAR SUELTO: 10 Ctvs. BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1941 AÑO XLIV — Nro. 7901

LOS COLECTIVEROS Y LA POLITICA

CRONICA DEL ACTO REALIZADO EN EL TEATRO MAYO. - LA ESTAFA AL PUEBLO. - LA BARRA "STALINISTA". - UNA DELEGACION ANODINA. - LAS CUCHUFLETAS DE DICKMAN. LA PROPAGANDA POLITICA DE DAMONTE TABORDA

La Federación de Colectivos de Buenos Aires, organizó un acto de protesta que se verificó en el teatro Mayo el día 15 de enero, contra la infiltración de la ley 12.311 o sea contra los monopolios de transportes que perjudicarán a más de diez mil trabajadores del volante, otros tantos choferes de las industrias afines y al pueblo mismo, pues se pretende dar 40 millones de pesos por los ómnibus y colectivos al de inmediato se aumentan las tarifas en el siguiente orden: los viajes de 0.10 a 0.15 y las combinaciones de 0.15 a 0.20 centavos.

EL ACTO

Repleto el teatro y entusiasta el ambiente, comenzó por informarse del objeto de dicho acto. Se pasó luego a un informe y comentario minucioso, desde el origen de la ley, hasta las triquiñuelas de que se valieron para pasarla de una Cámara a la otra; se habló y se demostró las maniobras de las empresas, las ganancias fabulosas, los balances ocultos, los juegos sucios, las coimas, los negociados con abogados y parlamentarios, etc., hasta llegar a aquello de mencionar la explotación inicua del imperialismo inglés...

LA "BARRA" STALINIANA

Cuando el miembro informante tocó este punto, la barra stalinista, que obedece a consignas, como empujados por un resorte oculto entre los trapos de esas marionetas, aplaudieron frenéticos, obligando al orador a que especificara que ellos estaban contra todos los imperialismos, y que si en esta oportunidad estaban contra el imperialismo inglés que era quien pretendía absorberlos, mañana estarán contra el imperialismo italiano o alemán de Bohn, y espuela que amenaza subyugar al mundo entero.

LA DELEGACION DE GRAFICOS

Representando a la F. Gráfica Bonaerense habló Stordeur, quien trajo la adhesión del gremio que representaba, y con su desgano peculiar, ajeno por completo al problema de que se trataba, dió la sensación de quien no está enterado de nada y se concretó a leer un capítulo del libro titulado, según dijo, "Contradicciones de la vida moderna", escrito por un economista francés y miembro de la C. G. T. de Francia por más señas. Los obreros de la sala cuando vieron desenvolver aquellos papelotes azules, cruzaron las piernas filosóficamente, se repatiñaron como para dormir y dijeron por lo bajo con un suspiro: — "El viaje es largo"... Y yeron llover...

LAS CUCHUFLETAS DEL DR. DICKMANN

Campechanamente tomó la palabra el doctor Dickmann, historió, desmenuzó el problema, aportó datos, cifras, etc. Hizo chistecitos, amenizó el acto cuanto pudo, para llegar a estas conclusiones: La bancada socialista no pudo hacer nada contra esa ley, más que no hacer querum cuando se trataba; y cuando se trató y hubo que discutirla dije desde mi banca que se estaba elaborando una ley con las asentaderas y no con la cabeza, a lo que me contestó un diputado — continuó el doctor Dickmann — que la estaban elaborando con algo que está cerca de las asenta deras... con las pelotas! (Y perdonen las señoras que hay en la sala).

Los colectiveros que aplaudieron esta cuchufleta del doctor Dickmann, dicha sin duda para reír, recuérdenla siempre, pues es una demostración de que desde el Parlamento, nada serio, legal, ni limpio puede hacerse nunca; que hay que seguir aquellos caminos de acción directa; que hay que estar junto a todo el gremio y al pueblo mismo; que hay que interesar a todos los obreros del volante y al público en general, que hay que confiar en la solidaridad de los sindicatos y de aquellas centrales obreras que prescindan de la acción política y de los medios legales.

El triunfo contra la ley 12.311 lo obtendréis vosotros por vuestros propios medios, amparados en el pueblo y en las organizaciones obreras, no en los políticos ni en los leguleyos.

Y esto sin quererlo decir, seguramente, lo ha dado a comprender el doctor Dickmann, un parlamentario ya viejo, que ha perdido el pelo, la vista y la paciencia en los recintos parlamentarios, pero que se ha sincerado en la asamblea de colectiveros y medio en joda, ha dicho la verdad.

DAMONTE TABORDA

Cerró la tanda de oradores el parlamentario Damonte Taborda, quien hizo, después de un halago al gremio por haber ayudado a los antifascistas españoles, un discurso netamente radical y político, ajeno a la cuestión que se trataba, fuera de tema, y cuyo único mérito consistió en el fervor que puso cuando dijo que nos encontraremos en la calle para luchar contra el fascismo, en las barricadas o en los cantones, en la cárcel o en el exilio.

Ese ofrecimiento de un hombre joven bienvenido sea, pero cuando esto llegue, no habrá que apuntar con las armas ni al cielo ni a la tierra, como en los recientes duelos...

X. X.

DE TUCUMAN.—

Por una mayor actividad y dignificación del movimiento obrero en esta provincia

La F.O.R.A., como organización de resistencia, es sobradamente conocida por sus principios libertarios, por su ejemplar línea de conducta y por su finalidad.

Es la que puede presentar la batalla que derrumbe el ignominioso estado de miseria moral y económica en que actualmente nos debatimos los trabajadores.

La C.G.T., como organización reformista y legalitaria, encuadra magníficamente, para satisfacer las ambiciones de caudillitos y cumplimentar como corresponde sólo a lacayos, las órdenes recibidas del Dictador proletario, fiel reflejo de la kultura y el progreso imperantes en Europa.

No puede haber términos medios. Con la F.O.R.A. como trabajadores dignos y conscientes, o con la C.G.T. como borregos.

Los revolucionarios, no podemos ir del brazo de nuestros más encarnizados enemigos en nombre de una unidad que jamás existió, ni podrá existir. Todas cuantas razones quieráis aportar para justificar vuestra conducta, son falsas.

Si la mayoría de anarquistas de esta localidad (digo de ésta, por estar aquí) tuviesen algo más de vision y lo que la tienen y no hacen nada, un poquito de amor propio, otra cosa sería de los trabajadores. En primer lugar, el Estado no se permitiría el lujo de dictar decretos, la religión no se atrevería tan descaradamente a sus desvergonzadas campañas.

Compañeros, ¿verdad que es lindo el espectáculo dominguero que presenciamos en la plaza Independencia? Manadas de niños pituos balando: ¡Viva Cristo Rey! y otros vivas...

Nosotros, como corresponde a hombres de nuestra talla revolucionaria, adoptamos un aire filosófico, comentamos las últimas noticias provenientes de Europa, evocamos tiempos pretéritos de magníficos movimientos obreros, próxima la hora de la cena, nos despedimos de nuestros compañeros de lucha y... sumamos: inconsciencia, más apatía, más cobardía. Total resultado: pueblo ignorante y hambriento; jóvenes perdidos, rugiendo en las canchas de fútbol. T. O. L. Tucumana, sello sostenido por un grupo de compañeras. C. G. T. y Departamento Nacional del Trabajo, 90 o/o de trabajadores.

Autónomos: Choferes, panaderos, mozos y algún otro centro de partidadas y huelgas preparadas por los mismos políticos. Estos, naturalmente, no con el loable deseo de ayudar a los trabajadores, sino en atención a sus intereses de eternos vividores.

Ya vela que el panorama que se nos presenta, no es nada halagüeño, no es cosa de asustarse, con un poquito de buena voluntad, y pasando por encima de cuestiones de carácter particular, la F.O.R.A. no sólo en Tucumán, sino en el último rincón lo el tiempo no pasa en balde y son con más fuerza que antes por cuanto el tiempo no pasa en balde y son mayores las experiencias que podemos aportar para robustecerla.

¿Estamos?

Y bien a trabajar por la F.O.R.A. y la Anarquía.

VICTOR BRAVO

Tucumán, enero 1 de 1941.

EL SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE MONTEVIDEO PONE EN GUARDIA CONTRA MAQUINACIONES POLITICAS

El Sindicato de Artes Gráficas, de Montevideo, con sede en Río Negro 1180, y auténtica representación sindical del gremio en esta capital, se ve precisado a solicitar la publicación de lo que subsigue, en consideración al contenido de un telegrama aparecido en el diario bonaerense "Crítica" y fechado en Montevideo el 7 de enero del corriente. En dicho telegrama se da como existente aquí, una supuesta "Confederación Gráfica", que no pasa de ser un grupito de obreros que, indebidamente, se arrogan la representación del gremio ante organismos oficiales y ante el Parlamento, en gestiones pro leyes tales y cuales. En sus publicaciones, ese grupito, ha llegado a hablar de un paro con que el gremio en pleno forzaría la pronta sanción de una de esas leyes, la de asueto anual pagado, que es mejor que por vía absolutamente sindical ha conquistado el gremio en los diarios en el año 1917. El Sindicato de Artes Gráficas, viene bregando hace años para extender tal beneficio a los obreros de talleres de obras, pero no lo ha hecho ni lo hará sino por sus propios medios, con prescindencia de gobernantes y legisladores, por entender, entre otras razones, que las conquistas más sólidas y más honrosas son las logradas mediante acción directa.

Por la Comisión Administrativa del Sindicato de Artes Gráficas de Montevideo.

EL SECRETARIO

Montevideo, enero 12 de 1941.

Nota de la Redacción: No sería de extrañar que estos "confederados" de que pretenden ser, y bien orientados sindicalmente de Artes Gráficas de Montevideo, estén azuzados por los reformistas de Buenos Aires, cuyos elementos nunca pudieron ni podrán hacer baza dentro de un gremio educado en las luchas obreras y que ya está de vuelta en cuanto a ser sorprendido por maniobraderos, apaciguadores y entregadores de la clase trabajadora.

EL PIC-NIC DE O. DEL PUERTO FUE UN ACTO DE CAMARADERIA

El día 22 de diciembre, organizado por la S. de R. de Obreros del Puerto, de la Capital, se realizó, en una quinta de Berisso, un picnic, a total beneficio de su caja social.

Nos mueve al hacer un cuello comentario a esta fiesta campestre destacar un aspecto de la misma, por lo que tiene de alecionador y que, por lo tanto, no debe descuidar las organizaciones y camaradas que militan en la F. O. R. A., como un poderoso medio de propaganda: nos referimos a aquel aspecto en que el buen comportamiento y la conducta ejemplar pueden influir en los individuos que desconocen nuestras aspiraciones y ideales sociales. Y bien. Cuando un acto de esta índole, indaba que fuese un desarrollo dentro de los límites de armonía y camaradería en que transcurrió el pic nic de los obreros portuarios, cuya única nota lamentable fué el desgraciado accidente por cuya inopinada pérdida la vida un niño, se nos ocurre pensar que se hace tanta obra fecunda como con el libro, el folleto o la conferencia, en el terreno de la propaganda. Porque observese con detenimiento esto, para que no aparezca muy optimista lo que decimos: El primer vínculo que acerca y una a los hombres, hasta en el terreno de las relaciones humanas como sociales, estuera de toda duda, la simpatía; sentimiento que se agranda cuando instintivamente o individuos ajustan sus procedimientos a una ética que realza hasta las ortiras más supicaces y a veras. En este sentido ha dejado un saldo favorable el picnic que comentamos. Familias que acudieron a él con el sólo objeto de hacer "camping" salieron gratamente impresionadas por el ambiente en que se desarrolló y mostraron su interés para concurrir a otros. Véase entonces como es posible estabecer simpatías, ensanchar el círculo de relaciones y ¿por qué no nuclear, por este medio, voluntades en el campo de nuestras actividades?...

EL FOLLETO DE GOLD O'BAY "LA GRAN REVOLUCION EN MARCHA"

Con el propósito de divulgar este folleto la Unión Anárquica Italiana de Buenos Aires lo ha puesto en circulación al precio de venta de 0.10 el ejemplar, pero por cantidades se sirve a razón de 0.07.

Pueden hacerse los pedidos por intermedio de nuestra administración.

EN ROSARIO

Volvieron a cobrar una soberana paliza los agentes fascistas

ESTOS ERAN AMPARADOS POR LA POLICIA QUE SABLEO AL PUEBLO

Se nos comunica de Rosario que el pueblo de esa ciudad volvió a dar una soberana paliza a los elementos del nazifascismo. De no haber mediado la intervención policial es casi seguro que se habría marcado para siempre a los instrumentos del fascismo. El público, indignado por las canallescas estupideces que empezó a decir el primer y único orador que alcanzó a subir al escenario, prorrumpió al unísono contra los dictadores. Allí comenzó la gresca que duró un cuarto de hora, minutos más que la conferencia, pues ésta no alcanz ó a durar más de cuatro minutos bien contados.

Esta reacción del público contra los agentes del totalitarismo nos dice mucho para que sepamos aprovechar el momento contra el fascismo. Sea con volantes, sea de palabra, minutos más que las conferencia, podemos hacernos oír sin necesidad de que se nos confunda con los propagandistas del "antifascismo" gubernativo. Preferiríamos arriesgarnos a orientar a ese pueblo dispuesto a castigar a los fascistas que dejarlo extraviarse entre las redes de la empalagosa democracia.

Administrativas

	$ m/n.
Berasategui, N. N.	6.—
Landa, Sáenz	4.—
Landa, Sáenz, libros	4.—
Tucumán, O. Panaderos	5.—
Tucumán, F. Ferri	10.—
S. Fernando, O. Panaderos oct.	5.—
B. Blanca, M. G.	15.—
Bahía Blanca, M. G. folletos	1.—
Rosario, J. V. Ejem.	18.50
Rosario, J. V. bonos	3.—
Puerto San Martín	4.50
Berasategui, N. N.	2.—
Landa, Sáenz	2.—
Santa Fe, J. C.	2.—
Landa, Sáenz	2.—
S. Fernando, O. Panaderos, nov.	1.—
Altamirano, Fernández	1.—
Altamirano, Patiño	1.—
Puerto General Roca L. H.	3.—
Capital, Pascual	5.—
" J. V.	8.—
" venta general	5.—
" Oscar	2.—
" Rodríguez	1.50
" C. de Carros	2.—
" C. de Carros Bustos	2.—
" Sindicato de Mosaicistas	2.—
" E. M.	0.90
" Beberos	1.—
" J. M. noviembre	48.30
" J. M. por folletos	67.40
" Facal donación	3.—
" Mataderos	1.50
" Muñoz	1.20
" Rodríguez	1.90
" J. V.	8.—
" C. de Carros	1.—
" Pascual	2.—
" Oscar	2.—
" Sin. de Mosaicistas	1.—
" O. del Puerto, nov-dic.	15.—
" O. del Puerto, libros	2.—
" Sin. de Beberos	2.—
" Meiter	2.—
" C. de Carros	2.—
" De una lista: Caporaletti, 2; Pérez de la Máquina, 3; Ruiz, 5, y Bosa, 3	12.—
Olavarría: I. C., 5; B. P., 5; P. Z., 3; S. M., 5; D. C., 3; E. Z., 3.40, y J. B., 3	29.40
Córdoba: Sa Armatta, por ejem.	20.—
Capital: J. M. diciembre	50.30

PARA VARIOS

Bahía Blanca, M. G., para La Obra, $ 11; de Brasil, M. Villar, para Bolaño Palacio, 32; y para gastos: I. Landa, Agrupación Resurgir, para Cte. pro presos, 16; Altamirano, para Cte. pro presos, de Patiño, y Fernández I. Gaviarría, I. C. por libros para "Imán", 7.25; Córdoba, S. Armatta para "La Obra", 15.

GRAN PIC - NIC

organizado por las Sociedades de Resistencia Obreros Panaderos, Albañiles, Pintores y Ladrilleros de San Martín, Obreros Panaderos y Albañiles de Morón y Ladrilleros de Matanza.

A realizarse el domingo 2 de febrero de 1941 en la Quinta "Landín" San Isidro (R) F. C. C. A.

Comunicamos a las Sociedades Obreras y trabajadores en general, que el total beneficio de esta festival será destinado para la defensa de compañeros que esperan justicia por su causa social.

Entrada general $ 0.40; menores de 10 años gratis.

Transportes: Colectivos 24 y 68; Pullmann, 143; Estación del Bajo F. C. C. A.

NUNCA PUEDE SER MUCHO EL ESFUERZO HECHO PARA ELLOS

En la lucha diaria entre capital y trabajo, siempre hay una víctima inmediata y explotada: el preso social.

Esta víctima explotada, sobre quien el régimen burgués descarga todo el peso de su odio ancestral, en la mayoría de los casos permanece ignorada por el pueblo, para quien sin embargo, sufre los rigores del encierro y los latigazos en carne propia, de la reacción. La indiferencia de los trabajadores a la causa de esos hombres, que en holocausto a la causa de los que soportan la explotación capitalista, han sacrificado lo que existe de más preciado en la vida: la libertad, es algo que realmente desconcierta y linda con la más incalificable ingratitud.

No pocas veces el obrero escéptico e inconsciente —casi siempre para justificar su falta de espíritu de lucha y de valentía para enfrentar a quien le explota y tiraniza— agrega su granito de arena a la ruin campaña de difamación de la burguesía contra los propagandistas y militantes de la organización obrera; no es raro, en efecto, encontrar a trabajadores que difaman a sus hermanos de infortunio, catalogándolos de vividores y de "agitadores profesionales" Basta que un individuo inescrupuloso, introduciéndose con segundos propósitos dentro de una organización, haya cometido una mala acción, para que de inmediato se haga carne todo el peso de su culpa sobre todos los demás militantes, tildándolos de vividores u otras cosas por el estilo.

El trabajador —y es lamentable tener que constatarlo— dirige con más frecuencia su mirada en el lodo, donde se confunden en una inmunda promiscuidad, todos los desperdicios sociales, que en las alturas, donde la vida es manantial de pureza, de sacrificio y abnegación. Y es que el mal encuentra siempre más adictos que el bien.

Esta ha sido, por otra parte, la historia de todos los tiempos. Muchos fueron, en el largo trascurso de los siglos, los que, no obstante haber sacrificado su bienestar, su libertad y hasta la propia vida, murieron envueltos en el negro manto del olvido: héroes en la lucha por la igualitud de los pueblos, para quienes derramaron su sangre fecunda y generosa.

Pues bien, tamaña ingratitud no debe permitirse que se consuma contra las víctimas que la sociedad burguesa quiere inmolar sobre su altar, es decir, contra los presos sociales; con ellos la clase trabajadora tiene una deuda de honor pendiente. Permitir, con la complicidad del silencio, que la reacción hunque sus dientes sobre sus cráneos lacerados, es contribuir inconscientemente a la perpetración del más horroroso de los crímenes, afianzar el libre ejercicio de la injusticia social, a la par que estimular y dar vida a los que habrán de devorarnos mañana.

Se ha dicho centenares de veces y nunca será lo suficientemente repetido, que los presos sociales, sobre quienes gravita el peso de tantos procesos e inicuas condenas, deben constituir un motivo de constante preocupación para nosotros, que aceptamos los sacrificios que la lucha importa.

Todos los esfuerzos que pueda realizar la defensa legal, con toda su abundante y copiosa documentación —huelga decirlo una vez más— nada lograrían; nada, si la acción de los trabajadores y del pueblo en general, no se hace sentir a través de un víril movimiento de protesta, tendiente a exigir la inmediata libertad de los que en la actualidad gimen bajo el peso inaudito de esos monstruosos procesos, tales como los de Bragado, Ladrilleros de San Martín y otros de igual magnitud, con los cuales la trágica confabulación capitalista-estatal, pretende oponer una muralla de contención a todo movimiento emancipador; ello es al anarquismo y a la F.O.R.A., en particular, por las grandes raigambres que éstos tienen entre las huestes del trabajo.

Hoy más que nunca, repitámoslo una vez más, la campaña a favor de los presos, debe salir del estado de estancamiento en que se encuentra, ser intensificada hasta los límites extremos de nuestras posibilidades e interesar vivamente a los trabajadores y a la opinión pública en general.

Existen, como se sabe, dos procesos, sobre los cuales deberán, en breve, expedirse los jueces. Nos referimos, se entiende, al resonante proceso de Bragado, de trascendencia mundial, y en pie desde hace cual un decénio, con tres hombres, tres obreros inocentes sobre los cuales penden otras tantas horrorosas condenas: tres prisiones perpetuas. El segundo de los procesos nombrados, es el de los ladrilleros de San Martín, en el cual se encuentran encartados cinco trabajadores que, como los anteriores, son cinco víctimas más, contra quienes el odio burgués hace sentir, a través de monstruosos pedidos de condenas, todo el peso de su brutal venganza.

Por nuestros presos, pues, manos a la obra.